

HISTORIA 396
ISSN 0719-0719
E-ISSN 0719-7969
NÚMERO ESPECIAL
SPECIAL ISSUE
VOL 12 - 2022
[215-238]

ENTRE HISTORIA Y CIENCIAS POLÍTICAS: TUCÍDIDES Y EL PROBLEMA DE LA AGENCIA HUMANA EN LA HISTORIOGRAFÍA CLÁSICA

*BETWEEN HISTORY AND POLITICAL SCIENCES:
THUCYDIDES AND THE PROBLEM OF HUMAN AGENCY
IN CLASSICAL HISTORIOGRAPHY*

Juan P. Prieto

Universidad Andrés Bello, Chile
j.prietoiommi1@uandresbello.edu

Resumen

El presente artículo busca examinar y reevaluar la calidad y pertinencia de los conceptos y modelos provenientes de la Ciencia Política, en especial de las escuelas Realista y Neorealista, en el estudio del significado historiográfico de la obra de Tucídides. Con este fin, el análisis se concentrará en el problema acotado de la agencia humana, cómo es que el historiador ateniense entiende y aplica esta noción y en qué medida los historiadores contemporáneos han tendido a relegar o ignorar esta dimensión de trabajo al analizar esta obra y su período histórico. Atendiendo a ejemplos concretos, se concluye que el afán ontológico, el atencentrismo y el abandono de la colaboración arqueológica-epigráfica han propiciado la construcción de una relación ensimismada entre el historiador, la historiografía tucidídea y modelos analíticos de la Ciencia Política, conduciendo muchas veces a interpretaciones pseudo-históricas de su trabajo y los acontecimientos de su época.

Palabras clave: Historia, Ciencia Política, Neorrealismo, Polis, Agencia histórica.

Abstract

This paper aims to critically reassess the quality and applicability of both concepts and models devised by Realist and Neorealist schools when studying Thucydides' historiographical work. Hence, the analysis will be focused on three main axes: the issue of human agency in his work, the historian's understanding and use of this notion, and

how contemporary historians and Political scientists have downgraded or ignored such an important dimension when studying this work and its time. By way of specific case-studies, it is argued that three causes are to be pointed out as conducive to the so-called “pseudo-historical interpretations” of Thucydides and his Histories through misused methods originated in Political sciences: an exacerbated ontological pursue, documental as well as thematic athenocentrism, and disregarded archeo-epigraphical collaboration.

Keywords: History, Political Sciences, Neorealism, Polis, Historical Agency.

Durante los últimos años, las relaciones entre historia clásica y Ciencia Política se han nutrido de novedosos aportes. Para la historia clásica, destacan los casos del historiador americano Arthur Eckstein¹ y, más aún, de Graham Allison y su libro *Destined for war: can America and China escape Thucydides’ trap?*². En este último, el politólogo americano ha propuesto interpretar las relaciones internacionales entre Estados Unidos y China desde una lógica de conflicto ineludible y amparada en las reflexiones del historiador ateniense Tucídides sobre las conductas de Atenas y Esparta: en directa amenaza hacia la ya tradicional hegemonía norteamericana, el ascenso del estado asiático hacia la cúspide del poder internacional provocaría una guerra de proporciones entre ambos estados³. Sin embargo, estas y otras nuevas uniones entre Historia clásica y Ciencia Política han producido que afloren reconocidas disonancias y

-
- 1 Eckstein aplica los esquemas teóricos de las relaciones interestatales modernas y propone interpretar la excepcional conquista romana del mediterráneo desde una perspectiva llamada “realista”: el estado romano, capaz de movilizar recursos y relaciones internacionales de manera unívoca, jerárquica y hegemónica, habría sido capaz de superar un mundo internacional “anárquico” en favor de un “sistema unipolar” administrado por la República senatorial. Ver Eckstein, Arthur M. *Mediterranean anarchy, interstate war, and the rise of Rome*. Berkeley-Los Angeles, University of California Press, 2007 y Eckstein, Arthur M. *Rome enters the Greek East: From anarchy to hierarchy in the Hellenistic Mediterranean, 230-170 BC*. Malden-Oxford-Victoria, Blackwell Publishing, 2008.
 - 2 Allison, Graham. *Destined for war: can America and China escape Thucydides’ trap?* Boston-New York, Houghton Mifflin Harcourt, 2017. Postulados principales originariamente esbozados en su artículo publicado por The Atlantic, “The Thucydides trap: are the U.S. and China headed for war?”, 15/01/2022, <https://www.theatlantic.com/international/archive/2015/09/united-states-china-war-thucydides-trap/406756/>
 - 3 Allison, Graham. *Destined for war*, pp. 5-8. Sobre la importancia y críticas principales a esta tesis, ver Kirshner, Jonathan. “Offensive realism, Thucydides traps, and the tragedy of unforced errors: classical realism and US-China relations”. *China International Strategy Review*, Vol. 1, 2019, pp. 51-63.

críticas a la estrecha asociación entre ambas disciplinas, acusándosele de ser una colaboración “ahistórica”, “mecanicista” o “materialista”⁴.

Partiendo de este debate actual y aún en desarrollo, se propone aquí reconocer estas inquietudes y examinarlas a partir de la importancia transversal para ambas disciplinas de la obra de Tucídides, en especial para los trabajos de historiadores clasicistas y de los científicos políticos de las escuelas llamadas Realista y Neorealista: cuál es el origen de esta querrela, qué aspectos de la ciencia política pueden realmente considerarse como “a-históricos”; y cuál es la eventual validez, riesgo y responsabilidad que estas afirmaciones implican para los estudios clásicos.

HISTORIA Y CIENCIA POLÍTICA: DIRECCIONES OPUESTAS, VECINDAD ILUSORIA.

Las querellas entre historiadores y científicos políticos no son algo particularmente reciente, más aún para la historia antigua. En específico, para la relación entre las disciplinas de la Historia y la Ciencia Política, el origen y fundamento de estos debates giran en torno a Tucídides y su *Historia de la Guerra del Peloponeso*⁵, ambos sujetos a variadas y opuestas etiquetas intelectuales desde el siglo XVII⁶.

-
- 4 Por ejemplo, en Sartre, Maurice. “Mediterranean Anarchy.” *TOPOI*, Vol. 15, N°2, 2007, pp. 619-625; Hölkeskamp, Karl-J. “The Emergence of Empire” (Reseña) *The Classical Review*, New Series. Vol. 59, N°1, pp. 211-214; Tröster, Manuel. “Mediterranean Anarchy...” *Gnomon*, Vol. 81, N°1, pp. 42-45 y Harris, William. *Roman power. A thousand years of empire*. Cambridge, Cambridge University Press, 2016, pp. 42-43.
 - 5 Hay que señalar, sin embargo, que estas posiciones fueron anteceditas por un debate desde el derecho internacional, entre los llamados “negacionistas” y “afirmacionistas” Estas podían negar o defender la existencia de preceptos internacionales de convivencia pacífica entre sociedades y pueblos. En efecto, tras los postulados de realistas y neorealistas, como Arthur Eckstein, pueden observarse marcados puntos de convergencia con las reflexiones “negacionistas” Ver como punto de partida Laurent, François, *Histoire du droit des gens et des relations internationales*. Gand, Hebbelynck-Merry, 1850. Para el conjunto de estas posiciones y sus defensores, ver Moreno Leoni, Álvaro M. “La invención de la ‘humanidad’ en la historiografía europea del siglo XX: sobre el tratamiento de los prisioneros de guerra en el mundo helenístico.” *Revista de Historiografía*, Vol. 34, 2020, pp. 257-259.
 - 6 El problema sobre cómo y cuándo identificar el exacto momento en que la academia moderna atribuyó a Tucídides la capacidad e intención de formular principios universales o a-históricos es polémico y complejo, dependiendo muchas veces de cada país, de los específicos contextos académicos y de los impactos intelectuales de diversos autores y pensadores. Al respecto, es imprescindible consultar Earley, Benjamín. *The Thucydidean turn: (re)interpreting Thucydides’ political thought before, during and after the Great War*. London-New York, Bloomsbury Academic, 2020.

Basta recordar aquí que, desde las reflexiones y trabajos del filósofo inglés Thomas Hobbes, pasando por Hans Morgenthau, Raymond Aron, Edward Carr y Kenneth Waltz, los principios sobre la naturaleza humana y sus expresiones sociales en Tucídides han sido consideradas como capitales en el pensamiento político moderno occidental y, más en concreto, para el estudio de las relaciones interestatales⁷, con una de sus formas más consolidadas en las escuelas llamadas "Realista" y "Neorealista"⁸. Inspirados en episodios descritos por Tucídides, como el llamado "Diálogo de los Melios", ambas escuelas de relaciones internacionales han apuntado a los orígenes clásicos de sus preceptos sobre la naturaleza humana: el hombre - reunido en torno a la racional, funcional y compleja unidad política estatal - rehúye temerosa y justificadamente la violencia y la escasez mediante la primordial herramienta de la agresión física organizada, sea esta defensiva o expansiva. En ausencia de un actor internacional autónomo, poderoso y coercitivo, lo que predomina -en especial en el mundo pre-moderno- es una llamada "anarquía"; es decir, el sistémico y constante conflicto entre estados en vistas a preservar su seguridad, autonomía y libertad. Consecuentemente, la reflexión ha calado en numerosos historiadores, con especial acento en la academia americana⁹.

Por lo tanto, al leer la *Historia* de Tucídides, realistas y neorealistas parecen encontrar una sólida constatación de sus preceptos. En su Libro V, cuando estos leen con atención el ultimátum ateniense a la polis de Melos en el año 405 a.C., las ideas allí expuestas parecen constituir un verdadero "manifiesto" con leyes y principios inmutables y atemporales: todo estado actúa primera y originariamente en interés propio¹⁰, el miedo subyace y antecede a toda decisión

7 Por ejemplo en Waltz, Kenneth. *Man, state and war*. New York. Columbia University Press, 1959, p. 159 ; Arno, Raymond. *Peace and war: a theory of international relations*. London-New York, Routledge, 1966, p. 228 y Kauppi, Mark V. "Thucydides : character and capabilities": Frankel, Benjamin (ed.). *Roots of imperialism*. London-New York, Routledge, 1996, pp. 142-168, p. 144.

8 En efecto, existen otras aproximaciones aplicadas por otras escuelas al interior de la Ciencia Política, tales como aquellas motivadas desde las ideologías marxistas y del liberalismo. Ver por ejemplo Stapleton, Julia. "The classicist as liberal intellectual: Gilbert Murray and Alfred Eckhard Zimmern": Stray, Christopher (ed.). *Gilbert Murray reassessed: hellenism, theatre, and international politics*. Oxford, Oxford University Press, 2007, pp. 261-291. Por lo tanto, en términos generales, este artículo tratará en específico de "Realismo" y "Neorealismo" cuando se refiera a "Ciencia Política" en su conjunto.

9 Carr, Edward H. *The twenty years' crisis, 1919-1939*. London, Macmillan, 1939, Morgenthau, Hans J. *Politics among nations*. New York, Knopf, 1948; Aron, Raymond. "What is a theory of international relations? *Journal of International Affairs*, Vol. 21, N°2, pp. 185-206; Waltz, Kenneth. *Theory of international politics*. Addison-Wesley Publishing, 1979. Un resumen de su influencia entre historiadores clasicistas en Brisson, Pierre-Luc. *Le moment unipolaire : Rome et la Méditerranée hellénistique (188-146 av. n. ère)*. Presses de l'Université Laval, Québec, 2021.

10 Thuc., 1.75-6, 3.37-48, 3.82.2-4 y 5.105.2

estatal en busca de poder¹¹ y las relaciones internacionales son un sistema de fuerzas impersonales, cuyas unidades políticas accionan y reaccionan en consonancia¹². Como resultado, se han encontrado en premisas y ejemplos expuestos por Tucídides un terreno fértil para la explicación y aplicación tanto de modelos interpretativos como predictivos en el ámbito de políticas internacional moderna y contemporánea¹³.

Sin embargo, numerosas voces han advertido importantes problemas al momento de hacer de un historiador clásico un “proto-realista político”; y que, en términos teóricos y metodológicos, revela problemas de mayor gravedad¹⁴. En primer lugar, la existencia de categorías fijas aplicadas a la historia por parte de la Ciencia Política, y en especial el Realismo y Neorrealismo, implican la existencia de un profundo enfoque estructuralista, donde el proceso histórico puede ser privado de su esencial y constante redefinición, articulación y transformación. Visto así, reducir el valor de Tucídides y su Historia al acotado ejemplo del “Dialogo de Melios” sería una afirmación perfectamente válida y esto a pesar de que el historiador enfatiza la necesidad de “el conocimiento exacto de los hechos”¹⁵. En el intercambio diplomático entre Atenas y Melos, entonces, se encontrarían los “esenciales” de todo aquello que el historiador griego tiene para enseñarnos. Más aún, esta tendencia estructuralista ha conducido a acusaciones más severas, haciendo de la participación de esta ciencia en la Historia un problema de materialismo epistemológico y hasta de universalismo¹⁶.

En segundo lugar, la priorización del estado como principal agente de poder provoca la proporcional invisibilidad de los roles que individuos y grupos humanos pueden jugar en tanto agentes internacionales dinámicos e influyentes. Hombres y mujeres, desde esta perspectiva, corren el riesgo de devenir meros “objetos” y no “sujetos” de la historia que experimentan y construyen.

11 Thuc., 1.3.2, 1.9.2, 1.23.6 (la “verdadera causa”), 1.31.2, 1.44.2, 1.77.6 y 2.8.5.

12 Thuc., 1.23.6, 1.144.3, 1.118.2 y 6.87.2.

13 Ver Eckstein, *Mediterranean Anarchy*, pp. 12-37.

14 Sobre la gran amplitud de divergencias y similitudes adjudicadas a cada una de estas ciencias sociales, ver Offerlé, Michel y Rousso, Henry. *La fabrique interdisciplinaire : histoire et science politique*. Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2008, pp. 243-278 ; Offerlé, Michel. “Histoire et science politique” Delacroix, Christian; Dosse, François; García, Patrick y Offenstadt, Nicolas (eds.). *Historiographies. Concepts et débats* I. Paris, Gallimard, 2010, pp. 357-365 y Sallée, Frédéric. *La mécanique de l'histoire*. Le Cavalier Bleu, Paris, 2019, pp. 95-100.

15 Thuc., 1.22.4: “(...)καὶ ἐξ μὲν ἀκρόασις ἴσως τὸ μὴ μυθῶδες αὐτῶν ἀτερέστερον φανεῖται: ὅσοι δὲ βουλῆσονται τῶν τε γενομένων τὸ σαφὲς σκοπεῖν...” Traducción Juan José Torres Esbarranch. *Tucídides. Guerra del Peloponeso*. Madrid, Gredos, 1990.

16 Ashley, Richard K. “The poverty of neorealism.” Keohane, Robert O. (ed). *Neorealism and its critics*. New York, Columbia University Press, 1986, p. 290. Ver también n. 2.

Pericles, Alcibiades o Nicias serían, en consecuencia, meras expresiones de sus condiciones, predeterminados por sus imperativos estructurales a jugar específicos roles sistémicos y estatales¹⁷.

En tercer lugar, la ciencia política tiende a privilegiar la noción de un poder “libre” de bases y limitaciones sociales, creando la dudosa ficción de que un actor político internacional puede renunciar al reconocimiento de mínimos culturales, ideológicos y morales. El imperialismo ateniense, desde esta perspectiva y por consecuencia aquella de Tucídides, habría actuado y triunfado justamente gracias a esta radical interpretación de “el poder sin excusas”. Faltaría, sin embargo, preguntarse por qué, en última instancia, este poder desnudo de maquillajes morales habría fracasado¹⁸.

Finalmente, y en cuarto lugar, la “política”, desde este conjunto de preceptos realistas, devendría una mera técnica cuyo fin es la implementación de tal o cual instrumento de control, sin entrar en evaluación que todo acto de “gobernar” significa una compleja, variable e histórica amalgama creativa de arte, aprendizaje y estrategia dentro de la Historia, sin mencionar además factores religiosos, filosóficos y éticos. ¿Es la política de Pericles, entonces, reducible a una serie de medidas prototípicas y destiladas de toda historicidad? ¿Cómo podría explicarse, desde esta perspectiva, el ascenso y eventual victoria espartana en la guerra?¹⁹.

Son estos cuatro aspectos los que, unidos o separados, extremados o muchas veces atenuados según escuelas, países y continentes específicos, constituyen aquello que William V. Harris y otros historiadores han acusado, en términos muchas veces vagos, como “ahistórico” en el uso de la ciencia política para el análisis histórico del pasado grecorromano. En este sentido, Frédéric Sallée ofrece un corolario tajante a estas distinciones y críticas:

“En suma, la piedra de tope residiría en los puntos de partida: los cientistas políticos elaboran una teoría para luego medir su grado de aplicabilidad, mientras que el historiador [en este caso, el de la antigüedad], iniciaría su camino en la documentación, solo entonces arribando a un razonamiento. Direcciones opues-

17 *Ibíd.* pp. 290-291.

18 Bordieu, Pierre. *Esquisse d'une théorie de la pratique*. Paris, Librairie Droz, 1972, pp. 285-300, *Ibíd.* pp. 291-292.

19 Ashley, *The poverty of neorealism*, p. 292.

tas, vecindad ilusoria”²⁰.

A su vez, entre numerosos científicos políticos, semejantes pre-conceptos terminan muchas veces por crear debates derivados y de dudoso valor para los historiadores: ¿era Tucídides un “realista clásico”, un “neo-realista”, un “realista minimalista” o, quizás, un “realista fronterizo”? Como resume Polly Low, bajo estas condiciones, “el interés principal no es ya que la teoría internacional ayude a esclarecer el mundo de Tucídides, sino que el trabajo de Tucídides debe solamente explicar, y, más aún, justificar, tal o cual teoría internacional”²¹.

TUCÍDIDES Y LA AGENCIA EN LA HISTORIA

A partir de estas constataciones, es posible atender a un nudo crítico que puede ayudar a entender las consecuencias para el historiador de la mayoría de estas críticas hacia la lectura Realista y Neorealista de la obra de Tucídides: la agencia humana en su Historia de la Guerra del Peloponeso. En este punto, es preferible evitar hablar de los problemas asociados al debate sobre el eventual “optimismo” o “pesimismo” en el historiador griego, sobre lo cual existe extensa bibliografía y que, por cierto, conduce a un debate diferente al interior mismo del realismo político²². Se propone aquí como más provechoso el hablar en términos agenciales, pues, sea o no la reflexión de Tucídides sobre la naturaleza humana específicamente positiva o negativa, el análisis centrado en cómo es que este historiador interpreta las dinámicas de la acción humana, sus implicancias y derivados, evita el uso de categorías apriorísticas, al mismo tiempo que posiciona en el centro del debate el carácter histórico o ahistórico del supuesto fundador del realismo y neorealismo políticos²³.

20 Sallée, *La mécanique*, p. 96: “En somme, la pierre d’achoppement résiderait dans l’approche de départ: le politologue élabore une théorie et mesure son degré d’applicabilité quand l’historien part de l’archive pour aboutir à un raisonnement. La démarche est opposée et la proximité des deux disciplines semble illusoire”.

21 Low, Polly. *Interstate relations in Classical Greece*. Cambridge-NewYork-Melbourne, Cambridge University Press, 2007, p. 21: “There is certainly widespread interest in Thucydides, but the primary concern is not that any international theory should illuminate the world of Thucydides, but that Thucydides’ writing should illuminate and often more importantly justify, that theory”.

22 Sobre la riqueza y ramificaciones de esta discusión, con especial énfasis sobre la relación entre acción humana, devenir histórico y poder divino en Tucídides, ver González, Mathieu. “De la stasis y de las normas divinas en Tucídides”. Valdivia, José Antonio y Espisona, Ruth (eds.). *Ética, creencia y conciencia*. Ediciones Trea, Gijón, 2021, pp. 93-106.

23 Sobre esta aproximación, ver Ferrario, Sarah Brown. *Historical agency and the ‘Great Man’ in Classical Greece*. Cambridge, Cambridge University Press, 2014.

¿Cómo interpreta Tucídides a la agencia humana? Es posible bosquejar sus elementos principales en términos generales y críticos. Se pueden constatar dos grandes dimensiones de la acción humana en Tucídides. Por un lado, tenemos aquel accionar frío, calculador y muchas veces mecánico, en donde la búsqueda por ganancia (κέρδος), la conveniencia y la fuerza aplicada sobre el débil fundarían la jerarquía social y al estado. Por otro lado, existen a su vez las conductas inspiradas en la estima, la moral, el respeto, la justicia y la reputación social dentro y fuera de la polis que su uso del verbo ἀξιώω ejemplifica a lo largo de su obra. La manera en que, para Tucídides, ambos accionares conviven entre sí ha sido innumerables veces debatido, al punto de que Gregory Crane hablase de “los dos Tucídides”²⁴, pudiendo cuando menos reconocer aquí que se trata, para el historiador griego, de una relación en extremo compleja y cuya solución pasa por entender cómo es que este evalúa a la acción histórica de individuos. Estos son entendidos, alternativamente, como líderes y simples ciudadanos, o como grupos humanos reconocibles dentro de instituciones o categorías: asambleas, grupos sociopolíticos o “el pueblo”. Es apropiado por lo tanto examinar un ejemplo.

Un primer caso emblemático es, por supuesto, Pericles y sus discursos ante el pueblo ateniense. Durante sus palabras en favor a la guerra²⁵, su oración fúnebre²⁶ y la defensa de su política durante la plaga²⁷, el líder ateniense demuestra un delicado equilibrio entre individuo y colectivo en toda acción histórica. En el caso de Pericles y, por ende, para Tucídides, se hace patente la necesidad de que el ciudadano actúe individual y honorablemente en favor del colectivo político, dentro del cual su agencia se funde y asocia permanentemente, de modo tal que -a diferencia de Heródoto en el pasado- el individuo común puede aspirar ahora a ser un verdadero agente histórico: deliberando, sacrificando, luchando, muriendo y conmemorando. Como concluye Pericles, al momento de apoyar la guerra contra Esparta: “Es preciso saber, sin embargo, que la guerra es inevitable [...] y que de los mayores peligros, tanto para una ciudad como para un particular, resultan los mayores honores”²⁸.

24 Crane, Gregory. *Thucydides and the ancient simplicity the limits of political realism*. Berkeley-Los Angeles-London, University of California Press, 1998, pp. 48-50.

25 Thuc., 1.140.1-1.144.4

26 Thuc., 2.35.1-46.2

27 Thuc., 2.60.1-64.6.

28 Thuc., 1.144.3: “... εἰδέναι δὲ χρὴ ὅτι ἀνάγκη πολεμεῖν, ἦν δὲ ἐκούσιοι μᾶλλον δεχώμεθα, ἥσσον ἐγκεισομένους τοὺς ἐναντίους ἔξομεν, ἕκ τε τῶν μεγίστων κινδύνων ὅτι καὶ πόλει καὶ ἰδιώτῃ μέγιστα τιμὰ περιγίγνονται.” (Traducción de Torres Esbarranch).

Esta reflexión, si bien fundada inicial y positivamente en Pericles, atraviesa toda su obra y su narrativa, muchas veces con casos negativos, como el de Cleón²⁹. El demos y sus líderes pueden interactuar de maneras muy variadas, sean virtuosas o no, en el proceso de protagonizar la Historia como la entiende Tucídides³⁰.

AGENTES HISTÓRICOS TUCIDÍDEOS: CLEÓN, DIODOTO Y HERMÓCRATES.

Ahora bien ¿cómo es que esta “agencia histórica tucidídea,” que une polis e individuo, integra los aspectos más racionales y moralizantes; la conveniencia y la justicia? Dos breves ejemplos pueden avanzar significativamente esta reflexión.

En primer lugar, existe el famoso episodio del debate entre Cleón y Diodoto, datado para la primavera del 428 a.C., sobre el debido castigo para la rebelión pro-espartana de Mytilene. Tras la primera decisión en la asamblea de condenar a todos los mytilenios a muerte, se decidió al día siguiente realizar una nueva discusión y votación, para la cual el líder Cleón tomó la defensa de la determinación ateniense original, mientras que Diodoto defendió el caso en favor de reconsiderar un castigo más mesurado. Ambos discursos han atraído justificadamente la atención moderna, ya que, como resumen Gomme, “tratan tanto sobre las dinámicas de discusión dentro de la ekklesia como sobre el destino de Mytilene”³¹. Para esta discusión específica, es importante detenerse en cómo es que el Diodoto de Tucídides, en su exitosa exposición ante la asamblea ateniense, expone y sintetiza tanto sus dimensiones agenciales -centrales a la reflexión sobre la naturaleza humana-, como sus originales coordenadas analíticas del actuar individual y colectivo.

Al respecto, dos puntos merecen especial atención. En primer lugar, Diodoto, al momento de argumentar la necesidad de atemperar el castigo ateniense, señala numerosos puntos centrados en la conveniencia y el cálculo racional por sobre cualquier observación moralista: destruir Mytilene privaría a Atenas de un importante flujo de tributo y sentaría un peligroso precedente para todo aquél que, decidido a rebelarse, concluyese con este ejemplo que su resistencia debía ser total en ausencia absoluta de misericordia ateniense: “... para el mantenimiento del imperio es mucho más útil el hecho de que

29 Ver por ejemplo Lang, Mabe. “Cleon as the anti-Pericles” *Classical Philology*, Vol. 67, 1972, pp. 159-169.

30 Ferrario, *Historical Agency*, pp. 106-144.

31 Gomme, Arnold. *A Historical Commentary on Thucydides. Books II-III*. Vol. 2. Oxford, Clarendon Press, 1956, p. 315.

nosotros suframos de buen grado una injusticia que aniquilar con justicia a aquellos cuya destrucción no nos conviene”³².

Sin embargo, Diodoto no expone su mirada “realista” del caso Mytileno ex nihilo, sino que a través de una profunda disección de la naturaleza humana, señalando que, en última instancia, Mytilene no ha actuado sino en respuesta a impulsos irracionales universales y que, tanto a nivel personal como público, estos los mueven (como a los propios atenienses) a aspirar finalmente a “la libertad y al dominio sobre otros (ἐλευθερίας ἢ ἄλλων ἀρχῆς)”. Vemos entonces que, para el Diodoto en Tucídides, la reflexión “realista” del poder y del ser humano debe ir estrechamente unida con una comprensión y análisis de los aspectos irracionales y morales que motivan y muchas veces gobiernan a las poleis³³. En este sentido, Diodoto enfatiza su punto fusionando con esta duplicidad analítica el estrecho binomio agencial en la historia que se distribuye entre liderazgos y colectivos. Como este señala, los impulsos irracionales afectan a individuos y al estado en su conjunto y, en consecuencia, este aconseja castigar solamente a los liderazgos mytilenios, perdonando en el proceso al demos, cuyo apoyo al poder ateniense, junto a ser de clara conveniencia estratégica y fiscal, significaría que castigarlos sería de hecho injusto:

“Pero si aniquilan al pueblo de Mytilene, que no participó en la rebelión y que cuando tuvo las armas en su poder os entregó espontáneamente la ciudad, primero cometeréis una injusticia

32 Thuc., 3.475: “... καὶ τοῦτο πολλῶν ἁμαρτωρότερον ἡγοῦμαι ἐς τὴν κάθεξιν τῆς ἀρχῆς, ἐκόντας ἡμᾶς ἀδικηθῆναι ἢ δικαίως οὐκ εἶναι διαφθεῖραι: καὶ τὸ Κλέωνος τὸ αὐτὸ δίκαιον καὶ ἕμφορον τῆς πτωρίας οὐχ εὐρίσκεται ἐν αὐτῷ δυνατόν ὄν ἅμα γίνεσθαι.” Traducción de Torres Esbarranch. Un análisis acabo de este discurso y bibliografía actualizada en Lieberman, Gauthier. *Les préliminaires de la guerre. Prolégomènes à la lecture du premier livre de Thucydide*. Bordeaux, Ausonius éditions, 2017, pp. 175-205.

33 Fulkerson, Laurel. “Emotional appeals in the mytilenean debate”. *Syllecta Classica*, Vol. 19, 2008, pp. 143-144. Cleón y Diodoto no oponen con sus discursos a la razón y a la emoción. Por el contrario, ambos buscan que las emociones, importantes y siempre presentes como potenciales desestabilizadores del *demos*, sean debidamente encauzadas: para Cleón, que la rabia o la ira sean razonadas como medidas convenientes para el imperio ateniense; para Diodoto, que la piedad sea el la razón más conveniente para el dominio ateniense y sus estados integrantes. En este sentido, ambos estiman que educación o engaño pueden ser herramientas usadas para conducir al demos por la vía razonada y, en consecuencia, virtuosa. De hecho, Tucídides ya había adjudica estas cualidades a Pericles mismo. Ver Ferrario, *Historical agency*, pp. 106-120.

en dar muerte a vuestros bienhechores... ”³⁴.

Por lo tanto, el análisis exitoso de Diodoto depende de una comprensión compleja y transversal de la agencia humana que une indisolublemente a individuo con colectivo y sin restringirse a las relaciones sistémicas entre estados y a la estrecha -y muchas veces cortoplacista- búsqueda de seguridad. La ominosa importancia que Tucídides atribuye al raciocinio de Diodoto puede ser bien intuido cuando este señala, al comenzar su respuesta a Cleón, que “estamos deliberando más sobre el futuro que sobre el presente”³⁵.

Otro ejemplo puede verse en el discurso de Hermócrates a los sicilianos en el 424 a.C. Aquí, el general siracusano parece hacer eco de los mismos principios analíticos expuestos por Diodoto. Por un lado, tal como el líder ateniense, este apela primero a la esencial participación de individuo y colectivo para ser agentes históricos virtuosos, tal como Pericles explicaba a los atenienses: “... es preciso que lleguemos a una reconciliación, individuo con individuo y ciudad con ciudad, y que tratemos de salvar en común a Sicilia entera”³⁶. Este caso es quizás más revelador aun que el anterior, ya que Hermócrates enfatiza la importancia de la agencia histórica, no solo en términos internos de la polis con sus individuos y colectivos, sino apelando también al conjunto de las ciudades sicilianas. Esto da al problema agencial en Tucídides una dimensión explícitamente internacional y, por lo tanto, mucho más polémica en relación con las interpretaciones realistas y neorrealistas que podrían extraerse, por ejemplo, del conocido Diálogo de los Melios. Por otro lado, Hermócrates apela como Diodoto a la acabada comprensión de la naturaleza irracional del humano:

“Ahora bien, que los atenienses alimenten estas ambiciones y hagan estos planes es muy excusable, y yo no reprocho a aquellos que quieran dominar, sino a quienes están demasiado dispuestos a obedecer; porque la naturaleza del hombre siempre ha estado hecha para ejercer el dominio sobre el que cede y estar

34 Thuc., 3.47.3: “εί δὲ διαφθερεῖτε τὸν δῆμον τὸν Μυτιληναίων, ὃς οὔτε μετέσχε τῆς ἀποστάσεως, ἐπειδὴ τε ὄπλων ἐκράτησεν, ἐκὼν παρέδωκε τὴν πόλιν, πρῶτον μὲν ἀδικήσατε τοὺς εὐεργέτας κτείνοντες, ἔπειτα καταστήσατε τοῖς δυνατοῖς τῶν ἀνθρώπων ὃ βούλονται μάλιστα: ἀφιστάντες γὰρ τὰς πόλεις τὸν δῆμον εὐθύς ζύμμαχον ἔξουσι, προδειξάντων ὑμῶν τὴν αὐτὴν ζημίαν τοῖς τε ἀδικοῦσιν ὁμοίως κείσθαι καὶ τοῖς μὴ”. Traducción de Torres Esbarranch.

35 Thuc., 3.44.3. Podríamos agregar el efecto que produce en el lector la anécdota inmediata sobre la rapidez y motivación de ambos triremes y sus mensajes.

36 Thuc., 4.61.2: “... ἃ χρὴ γνόντας καὶ ἰδιώτην ἰδιώτη καταλλαγῆναι καὶ πόλιν πόλει, καὶ πειρᾶσθαι κοινῇ σώζειν τὴν πᾶσαν Σικελίαν, παρεστάναι δὲ μηδενὶ ὡς οἱ μὲν Δωριεῖς ἡμῶν πολέμοιοι τοῖς Ἀθηναίοις, τὸ δὲ Χαλκιδικὸν τῇ Ἰάδι ξυγγενεῖα ἀσφαλές”. Traducción de Torres Esbarranch.

en guardia frente a la agresión”³⁷.

Por lo tanto, Hermócrates y Diodoto sirven como ejemplos significativos para la inquietud teórica que se propone hacia las lecturas de Tucídides desde el realismo y neorealismo políticos. Ambos estadistas sin dudas exponen agudas interpretaciones del mundo y del ser humano que coinciden con la apreciación violenta, defensiva y anárquica de ambas escuelas de las relaciones internacionales. Sin embargo, ambos casos revelan con igual contundencia la necesidad para Tucídides de discernir e integrar en todo acto y proceso histórico -compuestos estos no solo por “la polis”, sino que por diversos agentes individuales y grupales- de los efectos reales de la esfera irracional y, en definitiva, de su enorme poder en los procesos históricos sobre todos aquellos que “mueven” la historia y que Tucídides busca descifrar e identificar.

Ahora bien, estos “desajustes” o problemas teóricos, entre ciertos principios historiográficos en Tucídides y aquellos analíticos aplicados sobre su obra por las relaciones internacionales, no han pasado desapercibidos por sus propios especialistas. Ya en 2003, el politólogo canadiense David Welch publicaba un artículo titulado: “Why International Relations Theorists Should Stop Reading Thucydides?”, examinando cómo y en qué medida la Ciencia Política había terminado por “banalizar” un autor y una obra tan sutiles y sofisticadas³⁸. La respuesta, sin embargo, ha sido nuevamente un riesgoso juego de etiquetas y categorías predeterminadas, ahora optando por catalogar al historiador griego como un fundador, no del realismo político, sino de la llamada “escuela constructivista”³⁹.

Principalmente preocupado en explorar la relación entre nomos (ley/acuerdo/costumbre) y physis (naturaleza), Tucídides habría centrado su teorización en el problema de la relación subjetiva entre lenguaje, identidades y la construcción

37 Thuc., 4.61.5: “καὶ τοὺς μὲν Ἀθηναίους ταῦτα πλεονεκτεῖν τε καὶ προνοεῖσθαι πολλὴ ξυγγνώμη, καὶ οὐ τοῖς ἄρχειν βουλομένοις μέμφομαι, ἀλλὰ τοῖς ὑπακούειν ἑτοιμοτέροις οὖσιν: πέφυκε γὰρ τὸ ἀνθρώπειον διὰ παντὸς ἄρχειν μὲν τοῦ εἰκοντος, φυλάσσεσθαι δὲ τὸ ἐπίον”. Traducción de Torres Esbarranch.

38 Welch, David. “Why international relations theorists should stop reading Thucydides” *Review of International Studies*, Vol. 29, N°3, 2003, pp. 301-319, p. 302.

39 Similar reacción se puede apreciar en el discípulo de Arthur Eckstein: Burton, Paul. *Friendship and empire. Roman diplomacy and imperialism in the Middle Republic (353-146 BC)*. Cambridge, Cambridge University Press, 2011, p. 22: “Constructivism, then, while perhaps unable to account for the structure of the international system on its own, can certainly contribute to a far more nuanced understanding of the process of interaction between states within the system, as well as to a more complex understanding of state actors in terms of their interests, identities, and behaviors”.

última de intereses y poderes. En este contexto, “lo internacional”, más que el privilegio de la unidad estatal y sometida a reglas sistematizadas y estructurales sería por el contrario un cambiante y multifactorial escalón más dentro de una red de múltiples niveles entrelazados de actores y convenciones⁴⁰. Como concluye James V. Morrison:

“La comparación en Tucídides de ciudad e individuo sugiere que estas dos esferas no son enteramente diferentes. Lo que sabemos sobre el ser humano (y de la naturaleza humana) en un nivel individual podría potencialmente transferirse a las interacciones superiores entre comunidades. Ciertos principios se aplicarían tanto para los individuos al interior de una ciudad, como a una polis en relación con otras poleis”⁴¹.

Si bien el cambio de foco es meritorio y busca genuinamente enmendar aquellos vacíos dentro de la lectura realista de Tucídides, esta relativamente joven corriente de estudios internacionales arriesga sobre compensar el debate, llegando a ignorar las legítimas y enriquecedoras interpretaciones realistas y neorrealistas sobre el uso de la fuerza, la psicología y los alcances de la racionalidad imperialista en la política ateniense según Tucídides.

Cualquiera sea la escuela que se decida seguir, los problemas señalados persisten, como advertía Donald Kagan:

“La Guerra del Peloponeso no fue causada por fuerzas impersonales, a menos que la ira, el miedo, el optimismo indebido, la terquedad, los celos, el pobre juicio y la falta de previsión sea consideradas como tales. Este conflicto fue provocado por hombres que tomaron malas decisiones bajo circunstancias difíciles. (...) El propósito de Tucídides fue el de exponer la verdad como él la vio ante sí, pero este proceso no tiene por qué ser

40 Lebow, Richard. “Thucydides the Constructivist”. *The American Political Science Review*, Vol. 95, N°3, 2001, pp. 547-560, p. 558. Ideas similares en Mitchell, Lynette G. *Greeks bearing gifts: the public use of private relationships in the Greek World, 435-323 BC*. Cambridge, Cambridge University Press, 1997, pp. 22-23 y Lendon, Jon E. *Empire of honour: The art of government in the roman world*. Oxford, Oxford University Press, 1997, p. 80.

41 Morrison, James V. “A key topos in Thucydides: the comparison of cities and individuals”. *The American Journal of Philology*, Vol. 115, N°4, 1994, pp. 525-541, p. 537: “Thucydides’ comparison of city and individual suggests that these two spheres are not utterly distinct. What we know about human beings (and human nature) at the level of the individual may potentially be transferred to the larger-scale interaction between communities. Certain principles apply both to the individual within a city and to the polis vis-a-vis other cities.”

exactamente idéntico al nuestro. Si esperamos utilizar su obra de manera provechosa, como podemos y debemos hacerlo, es necesario distinguir entre la evidencia que este propone y la interpretación que este ofrece de la misma”⁴².

Asimismo, como concluye Mathieu Gonzalez, tras rastrear el rol de Tucídides en la reflexión política tras la segunda guerra mundial: “¿nos ha podido enseñar, todo esto, quién es verdaderamente Tucídides o, más bien, nos revela sobre todo ciertas patologías al interior de nuestros métodos académicos?”⁴³.

¿Cuáles podrían ser las eventuales consecuencias “patológicas” de este vaivén para los historiadores? Sin pretender ser definitivos, podemos al menos apuntar a tres efectos especialmente agudos para los trabajos latinoamericanos.

En primer lugar, es posible acusar una suerte de “nomo-filia” (o, quizás, una suerte de exacerbado compromiso ontológico)⁴⁴: una tendencia entre los historiadores a centrarse demasiado en cómo es que se debe definir y etiquetar al método de trabajo de Tucídides, sobre todo en términos de evolución historiográfica universal. Esto puede terminar avasallando al análisis y problematización de su Historia como proceso y parte de un contexto histórico acotado. De este modo, se puede terminar por discutir extensa -y con absolutista validez e importancia- sobre la legitimidad de la noción y definición de “imperio” entre las obras de Heródoto y Tucídides, sin siquiera cuestionarnos cuánto puede revelar este último sobre las específicas y diversas maneras en que el “imperio” ateniense fue celebrado, vivido, tolerado y sufrido. En última instancia, se puede tender a olvidar que la obra de Tucídides es una fuente o documento más dentro de un universo testimonial de diversas experiencias históricas antes, durante y después de la Guerra del Peloponeso.

42 Kagan, Donald. *The outbreak of the Peloponnesian War*. New York-London, Cornell University Press, 1969, pp. 356 y 374: “The Peloponnesian War was not caused by impersonal forces, unless anger, fear, undue optimism, stubbornness, jealousy, bad judgment, and lack of foresight are impersonal forces. It was caused by men who made bad decisions in difficult circumstances. (...) The purpose of Thucydides was to set before us the truth as he saw it, but his truth need not be ours. If we are to use his history with profit, as we can and must, we must distinguish between the evidence he presents and the interpretation he puts on it”.

43 González, Mathieu. “L’influence de Thucydide dans les théories des relations internationales après 1945”. Conférence prononcée le 7 février 2018 dans le séminaire Antheia de l’École doctorale 1 de la Faculté de Lettres de Sorbonne Université.), 2018, p. 8: “... ceci nous a appris vraiment qui est Thucydides ou, en revanche, nous montre plutôt certaines pathologies de nos démarches académiques?”

44 Ver Chalmers, David. *Metametaphysics: new essays on the foundations of ontology*. Oxford, Oxford University Press, 2009 y Hirsch, Eli. *Quantifier variance and realism: essays in metaontology*. Oxford, Oxford University Press, 2011.

En segundo lugar, tenemos el conocido fenómeno del “Atenocentrismo”, es decir, el depender a tal punto de la documentación sobreviviente para la polis ateniense, que se tiende a extrapolar, supeditar y sesgar toda otra lectura de realidades históricas del mundo clásico a aquello que la ciudad del Ática expone como su específico desarrollo material e ideológico. En el caso de la Atenas clásica, este fenómeno es acentuado por la afortunada cantidad de documentación literaria que ha sobrevivido, autorizando importantísimas comparaciones entre Tucídides, la sofística, el teatro ático, la oratoria y la filosofía por nombrar algunos⁴⁵. Sin embargo, esta tendencia tiende a hacer del resto de la Hélade -sobre todo entre estudiantes y público general- una suerte de “espacio vacío” a través del cual la polis de Pericles y la de Esparta se cruzan con “el resto”, y dejando tras de sí la estela de “lo clásico” que estudiamos y valoramos. Afortunadamente, trabajos monumentales, como el del Copenhagen Polis Center y la labor de Mogens Herman Hansen y Thomas Heine Nielsen, han permitido construir los cimientos documentales sobre los cuales atenuar esta suerte de “espejismo” histórico⁴⁶.

Finalmente, directamente asociado con lo anterior, tenemos una aguda tendencia a ignorar los enormes avances acontecidos en la compilación y estudio de la documentación epigráfica y arqueológica, la que puede, como nunca antes, ayudarnos a integrar la historiografía tucidídea dentro de su contexto histórico amplio, diverso y problemático. Cuánto más nos pueden revelar aquellos decretos honoríficos sobre las luchas políticas, los lazos entre familias, carreras políticas y contactos interestatales, los desafíos económicos y la instauración de políticas agrarias y coloniales, la arqueología del paisaje sobre el sistema vial y comercial al origen de determinaciones bélicas, geopolíticas y geoestratégicas de los agentes históricos tucidídeos⁴⁷.

45 Sobre el concepto de “atenocentrismo”, ver Fröhlich, Pierre. “L’inventaire du monde des cités grecques. Une somme, une méthode et une conception de l’histoire”. *Revue Historique*, Vol. 312, N°3, 2010, pp. 637-677; Gauthier, Philippe. “A propos de ‘Politeia’”. *Revue des Études Grecques*, Vol. 97, fascicule 462-464, 1984, pp. 523-530 y Legras, Bernard. “Une société nouvelle: les familles grecques d’Éléphantine (fin IVe- début IIIe siècle av. J.-C.)”. Parmentier, Édith y Coltelloni-Trannoy, Michèle (eds.). *Famille et société dans le monde grec, en Italie et à Rome du Ve au IIIe siècle avant J.-C.* Toulouse, Presses Universitaires du Midi, 2017, pp. 153-167.

46 Mogens, Herman H. *Sources for the Ancient Greek city-state*. Copenhagen, The Royal Danish Academy of sciences and letters, 1995; Hansen, Mogens Herman y Nielsen, Thomas Heine, *An Inventory of Archaic and Classical Poleis*. Oxford-New York, Oxford University, 2004 y Hansen, Mogens Herman. *Polis. An introduction to the Ancient Greek city-state*. Oxford, Oxford University Press, 2006.

47 Ver por ejemplo Fornara, Charles William. *Translated documents of Greece and Rome*. Volume 1. *Archaic times to the end of the peloponnesian war*. Cambridge, Cambridge University Press, 1983 y Osborne, Robin y Rhodes, Peter John. *Greek historical inscriptions 478-404 BC*. Oxford, Oxford University Press, 2017.

Tal es el caso del famoso “decreto de Proxenides de Knido” en el Museo de la Acrópolis en Atenas, datado alrededor del año 420 a.C.⁴⁸. En estrecha coexistencia con los representantes diplomáticos y la conformación oficial de embajadas, existía este status honorífico para un individuo extranjero -llamado Proxenoí- entregado por parte de la polis que este habitaba en agradecimiento por uno o múltiples servicios como intermediario en facilitar el acceso por parte de esta ciudad y su cuerpo ciudadano a las instituciones cívicas y las redes de intercambio de su polis de origen. Mediante esta institución, un extranjero residente se convertía en un agente de intercambio internacional, ampliando el espectro histórico de la representatividad y de su carácter como sistema dinámico y funcional en la resolución de conflictos en el mundo antiguo. El relieve que corona la estela muestra a Proxenides siendo presentado por Afrodita, diosa patrona de Cnidos, ante la diosa patrona Atenea, quien lo acoge hospitalariamente. Vemos aquí dos aspectos relevantes para nuestro caso: por un lado, el uso de la institución interestatal de la proxenia, cuyo uso obliga a discutir algunos preceptos de los modelos Realista y Neorealista en relaciones internacionales, y, por otro, un eco evidente de la importancia para la agencia histórica tucidídea de los roles individuales, colectivos y, más aún aquí, divinos⁴⁹. Como resume Polly Low para su uso en el caso Ateniense:

“Estos decretos, entonces, poseen un claro mensaje de poder y, en específico, del poder imperial. Sin embargo, aunque el poder que estos exponen pueda ser de un tipo coercitivo (aquél asociado al dominio político y militar), el poder que a su vez estos producen y mantienen es de un tipo muy diferente: aquél que depende de status, prestigio y de la habilidad de superar aquél otro similar y forjado por sus rivales, en una suerte de batalla entre generosidades competitivas”⁵⁰.

Se mencionó más arriba el enorme valor de Tucídides en comprender la evolución griega de la agencia histórica, abriendo este fenómeno al ciudadano ordi-

48 Estela: EM 2634+, Agora I 2806. Inscripción: *IG I 73 + 89, IG I² 144 + 155, IG I³ 91.*

49 Sobre esta inscripción y sobre el conjunto de esta institución internacional, ver Mack, William. *Proxeny and polis. Institutional networks in the Ancient Greek world.* Oxford, Oxford University Press, 2015.

50 Low, Polly. “Looking for the language of Athenian Imperialism”. *Journal of Hellenic Studies*, Vol. 125, 2005, pp. 79-93, p. 99: “These decrees are, then, all about power, and all about imperial power. But although the power which they describe may be the coercive variety -the type of power associated with political and military dominance- the power which they are being used to create and sustain is of a rather different sort: one that depends on status, prestige and the ability to out-bid one’s rivals in a battle of competitive generosity”.

nario individualizado. En este sentido, basta oponer aquellas reflexiones con los centenares de inscripciones honoríficas, funerarias, monumentos e iconografía numismática que comienzan a ejecutarse y desplegarse en los espacios y audiencias clásicas⁵¹. Solo como ejemplo, se puede mencionar la inscripción funeraria encontrada en Atenas para Pythion de Mégara, muerto durante las campañas militares del año 446 a.C. Su texto señala:

(1) Este es el memorial que yace sobre la tumba de un hombre excelente (ἀνδρὸς ἀρίστο), Pythion de Mégara, habiendo acabado con siete hombres y quebrado / siete lanzas en sus cuerpos, él escogió la excelencia (εἴλετο τὰν ἀρετὰν), trayendo/ renombre a su padre entre el pueblo./ (5) Este hombre salvó a cinco tribus de Atenienses, trayéndolos de Pegai a través de Beocia hasta Atenas y produjof / gran renombre a Andokides con 2.000 prisioneros. / Sin haber dañado a nadie en la tierra él descendió al / Hades considerándose bendecido a vista de todos. / Estas son las tribus: Pandonis, Kek/ (10)ropis, Antiochis⁵².

Este evento concreto no es mencionado explícitamente por Tucídides, quien se limita a señalar que aquel año Eubea se encontraba en revuelta contra Atenas y que esta envió una fuerza para reprimirla⁵³. El epitafio, sin embargo, es especialmente revelador, pues refleja la estrecha unión agencial entre individuo y colectivo que ocupaba la política ateniense en los tiempos de Tucídides. Pythion, quien es alabado en términos homéricos por su valentía guerrera individual en pos del colectivo ciudadano ateniense⁵⁴, encarna personalmente las

51 Ver por ejemplo Hedrick, Charles W. "Democracy and the athenian epigraphical habit" *Hesperia*, Vol. 68, N°3, 1999, pp. 387-439; Low, Polly. "Looking for the Language", pp. 93-111 y Liddle, Peter. "The places of publication of athenian state decrees from the 5th Century BC to the 3rd Century AD" *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, Vol. 143, 2003, pp. 79-93.

52 IG I³ 1353:

(1) μνήμα ἰ[όδ' ἔστ' ἐ]πί σάματι κείμενον ἀνδρὸς ἀρίστο· / Πυθίων
ἐγ Μεγάρων <ν> δαιώσας ἐπτά μ<ἐ>ν ἄνδρας, / ἐπτά δὲ ἀπορρηξας λ-
όγχας ἐνὶ σώματι ἐκείνων / εἴλετο τὰν ἀρετὰν, πατέρα εὐκ-
λείζων ἐνὶ δήμῳ. / οὗτος ἀνὴρ, ὃς ἔ<σ>ωισεν Ἀθηναίων τρ-
(5) εἰς φυλάς / ἐκ Παγᾶν ἀγαγὼν διὰ Βοιωτῶν ἐς Ἀθήνας, / εὐκλ-
εισε Ἀνδοκίδαν δισχίλοις ἀνδραπόδοισιν. / οὐδέ(δε)να {²⁶οὐδένα}²⁶
πημάνας ἐπιχθονίων ἀνθρώπων / ἐς Αἶδα κατέβα πᾶσιν μα-
καριστὸς ἰδέσθαι. / φυλαὶ αἰδ' εἰσίν· Πανδιονίς, Κεκρ-
οπίς, Ἀντιοχίς.
(10) vacat 0.475

53 Thuc., 1.114.1-2. En cambio, el evento sí es referido por Diodoro Sículo. Ver Osborne, *Greek historical inscriptions*, p. 170.

54 Para similitudes, ver Ferrario, *Historical agency*, p. 50 n. 179.

palabras de Pericles en su discurso fúnebre escrito por el historiador ateniense:

“... y no tendremos ninguna necesidad ni de un Homero que nos haga el elogio ni de ningún poeta que deleite de momento con sus versos, aunque la verdad de los hechos destruya sus suposiciones sobre los mismos; nos bastará con haber obligado a todo el mar y a toda la Tierra a ser accesibles a nuestra audacia, y con haber dejado por todas partes monumentos eternos en recuerdo de males y bienes. Tal es pues, la ciudad por la que estos hombres han luchado y han muerto...”⁵⁵.

Entre las palabras de Tucídides en boca de Pericles a sus conciudadanos muertos en guerra, y de los familiares de Pythion desde la tumba, lo que existe es entonces un claro hilo conductor forjado por el especial significado otorgado al acto histórico en su singularidad heroica y su pluralidad ciudadana. Estas últimas dos dimensiones son aparentemente indisociables dentro de una simultáneamente ideal y concreta experiencia humana, lo que, para el historiador ateniense, hacen de Pericles y su pueblo un agente histórico que se origina y termina siempre en lo que Ferraro denomina como la “polis antropomórfica”⁵⁶.

CONCLUSIONES

En definitiva, se trata de un debate aún en proceso y, en no menor medida, bastante polémico. En muchas ocasiones, lo que persiste entre científicos políticos e historiadores es, en el mejor de los casos, una relación de mutua incompreensión y, en el peor, de explícita desconfianza o desdén. Si bien este artículo no pretende agotar la diversidad y complejidad de los argumentos esgrimidos estas últimas décadas por pensadores provenientes de ambas ciencias sociales y sus específicas subdisciplinas, sí se aspira aquí a consolidar aquellos principales lineamientos de un debate que entre historiadores en América Latina -y, más aún, entre historiadores latinoamericanos del mundo clásico-, se encuentra aún en ciernes.

55 Thuc., 2.41.4-5: “... μετὰ μεγάλων δὲ σημείων καὶ οὐ δὴ τοὶ ἀμάρτυρόν γε τὴν δύναμιν παρασχόμενοι τοῖς τε νῦν καὶ τοῖς ἔπειτα θαυμασθησόμεθα, καὶ οὐδὲν προσδεόμενοι οὔτε Ὀμήρου ἐπαινέτου οὔτε ὅστις ἔπεισι μὲν τὸ αὐτίκα τέρπει, τῶν δ' ἔργων τὴν ὑπόνοιαν ἢ ἀλήθεια βλάψει, ἀλλὰ πᾶσαν μὲν θάλασσαν καὶ γῆν ἐσβατὸν τῇ ἡμετέρᾳ τόλμῃ καταναγκάσαντες γενέσθαι, πανταχοῦ δὲ μνημεῖα κακῶν τε κάγαθῶν αἴδια ξυγκατοικίσαντες. [5] περὶ τοιαύτης οὖν πόλεως οἶδε τε γενναίως δικαιούντες μὴ ἀφαιρεθῆναι αὐτὴν μαχόμενοι ἐτελεῦτησαν, καὶ τῶν λειπομένων πάντα νινὰ εἰκὸς ἐθέλειν ὑπὲρ αὐτῆς κάμνειν.” Traducción de Torres Esbarranch.

56 Ferraro, *Historical Agency*, p. 51.

La Ciencia Política es una disciplina de gran utilidad para los historiadores y, sobre todo, para los especialistas en el mundo clásico, sobre todo al aplicar ciertos conceptos en tanto herramientas heurísticas para ciertos períodos y actores históricos dentro de un sistema comprensible y funcional. Se trata de un diálogo necesario y esencial. Sin embargo, este examen ha propuesto ejemplificar la existencia de desafíos y consecuencias teóricas y metodológicas residuales a esta conversación entre Realismo, Constructivismo e Historia, las cuales pueden muchas veces mantenerse subyacer y ausentarse del debate científico, dañando, en última instancia, la calidad de sus resultados. Más aún, queda en evidencia la urgencia para los historiadores de estar plenamente conscientes y alertas sobre cómo y en qué medida esta relación interdisciplinaria poco meditada puede afectar los fundamentos de su propia y diferenciada labor.

Tucídides, como en tantos otros casos, es uno de los mejores ejemplos sobre los beneficios y los costos de una genuina, enriquecedora y siempre problemática relación entre disciplinas y objetos de estudio. En este sentido, aún si aceptamos algunas de las críticas propuestas a la lectura desde la Ciencia Política de textos y metodologías históricas, habrá que estar en profundo desacuerdo con opiniones como las de David Welch, manteniendo la confianza en que los científicos políticos sigan leyendo a Tucídides y que los historiadores sean tanto partícipes como críticos de cada una de sus nuevas lecturas. Explorar mediante la obra del historiador ateniense los lazos y abismos entre ambas ciencias es un saludable ejercicio: ayuda a exponer, por un lado, el eventual inmovilismo con el que muchas veces se integra e implementa la palabra “interdisciplinaria” -es decir, la investigación conjunta entre diferentes expertos a partir de sus respectivas disciplinas- y, por otro, demuestra la aguda tendencia a no integrar lo que es un real trabajo de índole “transdisciplinario”, es decir, el empleo de diversas disciplinas en la labor de un solo experto. Unidas o separadas, Ciencia Política e Historia quizás debiesen abandonar lo que parece, a estas alturas, una inútil disputa por monopolizar el “prestigioso bastón de mando científico” que representa Tucídides⁵⁷.

57 Sallée, *La mécanique*, p. 99: “... voyant dans le monopole d’un objet d’étude le bâton de maréchal du prestige scientifique”

FUENTES

Tucidides. *Historia de la guerra del Peloponeso*. Traducción de Juan José Torres Esbarranch. Madrid, Gredos, 1990.

BIBLIOGRAFÍA

Allison, Graham. *Destined for war: can America and China escape Thucydides's trap?* Boston-New York, Houghton Mifflin Harcourt, 2017.

Allison, Graham. "The Thucydides trap: are the U.S. and China headed for war?" <https://www.theatlantic.com/international/archive/2015/09/united-states-china-war-thucydides-trap/406756/>

Aron, Raymond. *Peace and war: a theory of International Relations*. London-New York, Routledge, 1966.

Aron, Raymond. "What is a theory of International relations?". *Journal of International Affairs*, Vol. 21, N°2, pp. 185-206.

Ashley, Richard K. "The Poverty of Neorealism". Keohane, Robert O. (ed). *Neorealism and its critics*. New York, Columbia University Press, 1986, pp. 255-300.

Bordieu, Pierre. *Esquisse d'une théorie de la pratique*. Paris, Librairie Droz, 1972.

Brisson, Pierre-Luc. *Le moment unipolaire : Rome et la Méditerranée hellénistique (188-146 av. n. ère)*. Presses de l'Université Laval, Québec, 2021.

Burton, Paul. *Friendship and empire. Roman diplomacy and imperialism in the Middle Republic (353-146 BC)*. Cambridge, Cambridge University Press, 2011.

Carr, Edward Hallett. *The Twenty Years' crisis, 1919-1939*. London, Macmillan, 1939.

Chalmers, David, *Metametaphysics: new essays on the foundations of ontology*. Oxford, Oxford University Press, 2009.

Crane, Gregory. *Thucydides and the ancient simplicity. The limits of political realism*. Berkeley-Los Angeles-London, University of California Press, 1998.

Eckstein, Arthur M. *Mediterranean anarchy, interstate war, and the rise of Rome*. Berkeley- Los Angeles, University of California Press, 2007.

Earley, Benjamin. *The thucydidean turn: (re)interpreting Thucydides' political*

thought before, during and after the Great War. London-New York, Bloomsbury Academic, 2020.

Eckstein, Arthur M. *Rome enters the Greek East: from Anarchy to Hierarchy in the Hellenistic Mediterranean, 230-170 BC.* Malden-Oxford-Victoria, Blackwell Publishing, 2008.

Ferrario, Sarah Brown. *Historical agency and the great man' in Classical Greece.* Cambridge, Cambridge University Press, 2014.

Fröhlich, Pierre. "L'inventaire du monde des cités grecques. Une somme, une méthode et une conception de l'histoire". *Revue Historique*, Vol. 312, N°3, 2010, pp. 637-677.

Fulkerson, Laurel. "Emotional Appeals in the Mytilenean Debate". *Syllecta Classica*, Vol. 19. 2008, pp. 115-154.

Gauthier, Philippe. "A propos de 'Politeia'". *Revue des Études Grecques*, Vol. 97, fascicule 462-464, 1984, pp. 523-530.

Gomme, Arnold W. *A historical commentary on Thucydides. Books II-III.* Vol. 2. Oxford, Clarendon Press, 1956.

González, Mathieu. "L'influence de Thucydide dans les théories des relations internationales après 1945". Conférence prononcé le 7 février 2018 dans le séminaire Antheia de l'École doctorale 1 de la Faculté de Lettres de Sorbonne Université.), 2018 https://www.academia.edu/36369671/Linfluence_de_Thucydide_dans_les_théories_des_relations_internationales_après_1945.

González, Mathieu. "De la stasis y de las normas divinas en Tucídides". Valdivia, José Antonio y Espisona, Ruth (eds.). *Ética, creencia y conciencia.* Ediciones Trea, Gijón, 2021, pp. 93-106.

Harris, William. *Roman power. A thousand years of empire.* Cambridge, Cambridge University Press, 2016.

Hedrick, Charles W. "Democracy and the athenian epigraphical habit". *Hesperia*, Vol. 68, N°3, 1999, pp. 387-439.

Hirsch, Eli. *Quantifier variance and realism: essays in metaontology.* Oxford, Oxford University Press, 2011.

- Hölkeskamp, Karl-J. "The emergence of empire" (Reseña). *The Classical Review*. New Series, Vol. 59, N°1, 2009, pp. 211-214.
- IG I = Kirchner, Iohannes (ed.). *Inscriptiones atticae Euclidis anno posteriores... Pars I, Decreta continens. 1, Decreta annorum 403/2-230/29*. Berlin, de Gruyter, 1913.
- IG I2 = von Gaertringen, Friedrich Hiller. *Inscriptiones Graecae I: Inscriptiones Atticae Euclidis anno (403/2) anteriores*, 2nd edn. Berlin, de Gruyter, 1924.
- IG I3 = David, Lewis y Lilian, Jeffery (eds.). *Inscriptiones Graecae I: Inscriptiones Atticae Euclidis anno anteriores*. 3rd edn., fasc. 3. *Dedicationes. Catalogi. Termini. Tituli sepulcrales. Varia. Tituli Attici extra Atticam reperti. Addenda (nos. 501-1517)*. Berlin, de Gruyter, 1994.
- Kagan, Donald. *The outbreak of the Peloponnesian War*. New York-London, Cornell University Press, 1969.
- Kauppi, Mark V. "Thucydides: character and capabilities" Frankel, Benjamin (ed.). *Roots of imperialism*. London-New York, Routledge, 1996, pp. 142-168.
- Keohane, Robert O. *Neorealism and its critics*. New York, Columbia University Press, 1986.
- Kirshner, Jonathan. "Offensive realism, Thucydides traps, and the tragedy of unforced errors: classical realism and US-China relations". *China International Strategy Review*, Vol. 1, 2019, pp. 51-63.
- Lang, Mabel. "Cleon as the anti-Pericles". *Classical Philology*, Vol. 67, 1972, pp. 159-169.
- Laurent, François. *Histoire du droit des gens et des relations internationales*. Gand, Hebbelynck-Merry, 1850.
- Lebow, Richard N. "Thucydides the constructivist". *The American Political Science Review*, Vol. 95, N°3, 2001, pp. 547-560.
- Legras, Bernard. "Une société nouvelle: les familles grecques d'Éléphantine (fin IVe-début IIIe siècle av. J.-C.)". Parmentier, Édith y Coltelloni-Trannoy, Michèle (eds.). *Famille et société dans le monde grec, en Italie et à Rome du Ve au IIIe siècle avant J.-C.* Toulouse, Presses Universitaires du Midi, 2017, pp. 153-167.

- Lendon, Jon E. *Empire of honour: the art of government in the Roman World*. Oxford, Oxford University Press, 1997.
- Liddle, Peter. "The places of publication of athenian state decrees from the 5th Century BC to the 3rd Century AD". *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, Vol. 143, 2003. pp. 79-93.
- Lieberman, Gauthier. *Les préliminaires de la guerre. Prolégomènes à la lecture du premier livre de Thucydide*. Bordeaux, Ausonius éditions, 2017.
- Low, Polly. "Looking for the language of Athenian Imperialism". *Journal of Hellenic Studies*, Vol. 125, 2005, pp. 93-111.
- Low, Polly. *Interstate relations in Classical Greece*. Cambridge-NewYork-Melbourne, Cambridge University Press, 2007.
- Mack, William. *Proxeny and polis. Institutional networks in the Ancient Greek world*. Oxford, Oxford University Press, 2015.
- Mitchell, Lynette G. *Greeks bearing gifts: the public use of private relationships in the Greek world, 435-323 BC*. Cambridge, Cambridge University Press, 1997.
- Hansen, Mogens Herman y Nielsen, Thomas Heine. *An inventory of archaic and classical poleis*. Oxford-New York, Oxford University Press, 2004.
- Hansen, Mogens Herman. *Polis. An introduction to the Ancient Greek city-state*. Oxford, Oxford University Press, 2006.
- Hansen, Mogens Herman. *Sources for the Ancient Greek city-state*. Copenhagen, The Royal Danish Academy of Sciences and Letters, 1995.
- Moreno Leoni, Álvaro, "La invención de la 'humanidad' en la historiografía europea del siglo XX: sobre el tratamiento de los prisioneros de guerra en el mundo helenístico". *Revista de Historiografía*, Vol. 34, 2020, pp. 253-275.
- Morgenthau, Hans J. *Politics among nations*. New York, Knopf, 1948.
- Morrison, James V. "A key topos in Thucydides: the comparison of cities and individuals". *The American Journal of Philology*, Vol. 115, N°4, 1994, pp. 525-541.
- Offerlé, Michel y Rouso, Henry. *La fabrique interdisciplinaire: histoire et science*

politique. Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2008.

Offerlé, Michel. "Histoire et science politique". Delacroix, Christian; Dosse, François; García, Patrick y Offenstadt, Nicolas. *Historiographies. Concepts et débats I*. Paris, Gallimard, 2010, pp. 357-365.

Osborne, Robin y Rhodes, Peter John. *Greek historical inscriptions 478-404 BC*. Oxford, Oxford University Press, 2017.

Sartre, Maurice. "Mediterranean Anarchy". *TOPOI*, Vol. 15, N°2, 2007, pp. 619-625.

Sallée, Frédéric. *La mécanique de l'histoire*. Paris, Le Cavalier Bleu, 2019.

Stapleton, Julia. "The classicist as liberal intellectual: Gilbert Murray and Alfred Eckhard Zimmern". Stray, Christopher (ed.). *Gilbert Murray reassessed: hellenism, theatre, and international politics*. Oxford, Oxford University Press, 2007, pp. 261-291.

Tröster, Manuel. "Mediterranean Anarchy..." (Reseña). *Gnomon*, Vol. 81, N°1, pp. 42-45.

Waltz, Kenneth. *Man, state and war*. New York, Columbia University Press, 1959.

Waltz, Kenneth. *Theory of international politics*. Addison-Wesley Publishing Company, 1979.

Welch, David. "Why international relations theorists should stop reading Thucydides". *Review of International Studies*, Vol. 29, N°3, 2003, pp. 301-319.

Recibido el 19 de enero del 2022. Aceptado el 12 de febrero del 2022.